

LOS PRINCIPIOS y LAS LEYES

^{VMP} *Génesis 26:4-5 y multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y daré a tu simiente todas estas tierras; y serán bendecidas en tu simiente todas las naciones de la tierra; por cuanto obedeció Abraham mi voz, y guardó **mis preceptos**, mis mandamientos, mis estatutos y **mis leyes**.*

INTRODUCCION

Cuando Dios hizo las cosas visibles de las invisibles, las sujetó a un sistema de normas eternas a las que debían regirse, este "reglamento" divino lo conocemos como Principios, los cuales representan la base del funcionamiento de la creación y de estos parten las leyes que ha dejado instituidas como marco legal para ser aplicadas en un orden terrenal.

DESARROLLO

La palabra PRECEPTO es de origen latín compuesta por: *prae* y una variación de *capio, incipio*. Un significado general de esto es "*tomar anticipadamente una norma o una enseñanza*". Esta palabra equivale a lo que conocemos como PRINCIPIO.

Según el diccionario RAE, PRINCIPIO significa: *Base, origen, razón fundamental sobre la cual se procede, discurrendo en cualquier materia.*

En un sentido ético podemos decir que principios es: *reglas o normas de conducta que orientan la acción. Se trata de normas de carácter general, máximamente universales, como, por ejemplo: amar al prójimo, no mentir, respetar la vida, etc.*

Dios basó su trabajo creativo en principios eternos bajo los cuales se iba a regir todo lo creado, según los atributos que Él tiene, uno de los primeros que manifiesta la Biblia es la separación; esto lo vemos a lo largo de toda la Escritura, Él separa todas las cosas que no son compatibles con su naturaleza divina, ver (Nm. 16:21-26).

Conocer los principios que Dios estableció para regir la creación es fundamental para entender las edades y las leyes que fueron establecidas en cada uno estos. Veamos a grandes rasgos cuáles son estas edades:

1. Era Pre y Post adámica:

Antes de establecer la creación, Dios manifiesta uno de sus principios: **la bondad**; sabiendo que a su creación le daría libre albedrío y que era propensa a fallar, prepara un plan de salvación, ver (1 P. 1:20) con el propósito de que nada de lo que Él creó y que hubiera fallado se perdiera al creer en su hijo Jesucristo, ver (Jn. 3:16; 2 P. 3:9).

Cuando esto sucede, Dios los instruye sobre aquel que los iba a redimir y conducir de nuevo a su estado original, ver (Jn. 6:44-45).

Sin embargo, antes de que este llegue a cumplir lo prometido por Dios, deja establecido tutores, que recordarán los principios eternos que Él dejó plasmados en el corazón de cada una de sus criaturas; al dar "**eternidad en los corazones de ellos**" (Ecl. 3:11), estaba colocando estos principios y era necesario que alguien se los recordara para conducirse correctamente delante de Él (Gá. 4:1-2).

Al hombre siendo "*alma viviente*" el tutor que le deja para que lo guíe es la conciencia, esta lo ayudará a conducirse de una manera correcta bajo los principios eternos que Dios estableció. Estos son algunos de ellos:

a. Autoridad y sujeción:

Génesis 2:16-17 Y ordenó el SEÑOR Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás.

Cuando Adam es colocado en el huerto lo establecen bajo el sistema de principios eternos que Dios manifestó anteriormente a su creación, entre los que sobresalen: **la autoridad y la subordinación**, la primera se manifiesta al darle la orden: "**de todo árbol del huerto podrás comer**" y la segunda, que estaba regido bajo una autoridad superior lo que implicaba para Adam sujeción a la orden: "**pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás**".

Si él desobedecía esto automáticamente entraba en acción otro principio eterno de Dios: **la justicia**. Pues caería sobre Adam la sentencia de: "**ciertamente morirás**".

El Ser humano desde su nacimiento está supeditado a un orden y bajo una autoridad que Dios establece, ver (Ro. 13:1-2), cuando este principio se corrompe o el ser humano lo anula es propenso a traer condenación sobre él, cayendo en un estado de rebeldía en contra de Dios.

b. Fidelidad y obediencia:

Génesis 2:16-17 Y ordenó el SEÑOR Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás.

Implícitamente al dar la orden de “**del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás**” esperaba que Adam fuera obediente y fiel, para que estuvieran activos los principios de fidelidad y obediencia que son parte de las características de Dios, ver (Dt. 7:9 BPD; Fil. 2:7 PDT).

El ser humano al caer en infidelidad y desobediencia siente sobre su vida el peso de haber obrado mal, tal como le sucede a Adam. Las personas que son infieles son invadidas por el miedo de ser descubiertas y constantemente se esconden y se justifican a sí mismas tratando de corromper su propia conciencia.

c. El Trabajo:

LBA Génesis 2:1-2 Así fueron acabados los cielos y la tierra y todas sus huestes. Y en el séptimo día completó Dios la obra que había hecho, y reposó en el día séptimo de toda la obra que había hecho.

Otro de los atributos de Dios que forman parte de sus principios es: **el trabajar**. El Señor Jesucristo manifiesta: “*mi Padre trabaja hasta ahora*”, ver (Jn. 5:17 BJ2) y el seguía el ejemplo de su Padre, haciéndolo con equilibrio y responsabilidad.

Al hombre se le ordena que cultivara y cuidara el huerto como parte del trabajo que debía desempeñar, para tener derecho a su alimentación, este trabajo era deleitoso. Adam al fallar, siguió trabajando pero con una variante “*con fatiga sacarás de él el alimento*” (Gn. 3:17 BJ3), debido a la maldición que Dios declara sobre la tierra.

En el ser humano se activa este principio en el momento que desea obtener sus propios bienes o cosas que haya adquirido con su propio esfuerzo, cuando se actúa correctamente bajo este principio el trabajo es deleitoso, ver (Ecl. 5:19).

d. El Reposo:

Génesis 2:3 Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que Él había creado y hecho.

Cuando Dios inicia su proceso de creación y restauración de las cosas establece límites para ello, vemos como en seis días el decide hacer los cielos y la tierra, sin embargo el séptimo día lo deja para descansar.

Dejando ver que es más el tiempo de trabajo que de descanso pero no por ello menos importante en nuestra vida ya que genéticamente nuestro cuerpo está diseñado para el reposo. El enemigo de este principio es el afán en las cosas terrenales “*espinos y abrojos*” (Mt. 13:7,22), que impide entrar en el reposo que Dios ha establecido.

Cuando el ser humano no toma el tiempo necesario para descansar, esta contraviniendo un principio que Dios ha establecido, invadiéndolo el stress y la fatiga, algo para lo cual el cuerpo no ha sido diseñado.

e. El matrimonio (la familia):

Génesis 2:23-24 Y el hombre dijo: Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne; ella será llamada mujer, porque del hombre fue tomada. Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Otros de los principios establecidos es el matrimonio, representado en la entidad familia, la Biblia nos deja ver que Dios ha establecido este principio tanto en el cielo como en la tierra, ver (Ef. 3:14-15).

Él mismo consiste en que el hombre se une a su pareja formando una sola carne, esto es lo que Dios ha establecido en la primera familia formada desde antes de la creación, ver (Ef. 5:31-32). Con el paso del tiempo esto se degenera permitiendo que se tengan concubinas.

Llega a tal punto la degeneración de este principio que en nuestros días desean establecer una familia hombres con hombres y mujeres con mujeres en base al matrimonio, debido a la corrupción de sus conciencias, ver (Ro. 1:26-27).

Genéticamente Dios ha establecido que el matrimonio sea establecido con personas de diferente sexo, cuando esto es contrario se está anulando este principio, queriendo implantar algo que es contra naturaleza y desvalora algo que es de suma importancia para nuestro creador.

Muchas naciones se han destruido y debilitado debido a que se rebelan ante este principio, pues adoran a la criatura y esto lo conocemos como humanismo, ver (Ro. 1:25).

f. La Santidad:

Génesis 3:23-24 Y el SEÑOR Dios lo echó del huerto del Edén, para que labrara la tierra de la cual fue tomado. Expulsó, pues, al hombre; y al oriente del huerto del Edén puso querubines, y una espada encendida que giraba en todas direcciones, para guardar el camino del árbol de la vida.

En múltiples ocasiones Dios manifiesta ese atributo a través de la Biblia, dejando ver que es uno de los principales para Él, ver (1 P. 1:16). En el tiempo que Adam andaba en santidad en el huerto, tenía comunión con Dios, ver (Gn. 3:8) y este principio se mantenía intacto en él, pudiendo habitar junto con Dios.

Cuando desobedece la orden Adam es expulsado del huerto pues no podía habitar juntamente con Dios debido a la santidad que había en ese lugar.

Abram sigue ese mismo principio de santidad al separarse de su familia y junto con su esposa salen de una tierra eminentemente idolátrica, esto le valió para ser padre de la nación conocida como Israel, ver (Gn. 12:1-3).

Muchos malinterpretan santidad con aislamiento, sin embargo el Apóstol Pablo deja ver que si así fuera tendríamos que salir del plantea, ver (1 Co. 5:9-11). En nuestra vida alejados de Cristo nuestra conciencia nos indicaba que no debíamos juntarnos con personas que robaban o cometían delitos pues no era correcto.

g. El Diezmo:

Génesis 14:20 y bendito sea el Dios Altísimo que entregó a tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram el diezmo de todo.

Este principio consiste en dar de todo lo que se tiene la décima parte, es decir lo mejor, el primogénito de lo que tenemos. Esta lección nos la deja plasmada Dios en el momento de entregar a su hijo, el primogénito en rescate de todos.

Así vemos como Abel lleva una ofrenda de “*los primogénitos de sus ovejas*” lo que agradó a Dios pues estaba cumpliendo el principio eterno de diezmar, recordando el sacrificio que se daría mucho tiempo después para redimir a la creación de su pecado, ver (Gn. 4:4; Ex. 22:29).

De la misma forma Noé cumple este principio al ofrecer holocausto de animales limpios, que fueron de aroma agradable delante de Dios (Gn. 8:20-22).

h. Respeto a la vida:

Génesis 4:9-11 RV60 Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.

Dios como el creador y dador de vida, establece este principio fundamental, en el cual nadie tiene derecho a quitar la vida, ver (1 S. 2:6), ya que Él establece un período en el cual la persona debe estar sobre la tierra, estos pueden ser alargados o acortados dependiendo de algunas circunstancias.

El ser humano que priva de la vida a otro acarrea sobre él maldición, de la misma forma que la atrajo Caín, convirtiéndose en errante sobre la tierra, ver (Gn. 4:12); esto demuestra que un homicida no encuentra reposo en ningún lado a causa de haber actuado en contra de un principio que Dios estableció y su conciencia lo acusa constantemente teniendo el temor de ser afectado con lo mismo que cometió, ver (Ro. 2:14-15 NVI).

i. Rechazo a lo que va contra naturaleza:

Génesis 9:22-25 Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y se lo contó a sus dos hermanos que estaban afuera. Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, lo pusieron sobre sus hombros, y caminando hacia atrás cubrieron la desnudez de su padre; y sus rostros estaban vueltos, y no vieron la desnudez de su padre. Cuando Noé despertó de su embriaguez, y supo lo que su hijo menor le había hecho, dijo: Maldito sea Canaán; siervo de siervos será para sus hermanos.

Desde un inicio el Señor establece la relación hombre y mujer, tanto en el matrimonio como en la procreación y preservación de la raza humana. Cuando la maldad corrompió las conciencias de muchos se trono en contra de lo que Dios había establecido, encendiendo sus lujurias hombres con hombres y viceversa.

Vemos a Noé cuando es abusado sexualmente por su hijo manifiesta una actitud de rechazo contra ellos, lo que desata una maldición en contra de la simiente de de Cam.

Aun cuando una persona no haya aceptado a Cristo, sabe por medio de los principios que Dios dejó en su corazón que las relaciones que van en contra de lo establecido por el Señor no son normal y las rechaza, sin embargo el enemigo ha ido corrompiendo los pensamientos de la gente y muchos ahora las ven como normales y aceptables, ver (Ro. 1:24-32).

2. Era Mosaica (la ley)

Debido a la corrupción de la conciencia humana que se dio en la tierra y al continuo infringir de los principios que Dios puso en los corazones, Dios decide implementar otro tutor antes de que llegue la persona que se había designado para la redención y liberación de la esclavitud, ver (Gá. 3:19-24 CAS).

En el monte Sinaí Dios promulga sus diez mandamientos, este conocido también como el decálogo, de los cuales se desprenden las leyes que regirían al pueblo de Israel ya formado en ese entonces bajo la dirección del sacerdocio levítico y que también forman parte de las muchas leyes terrenales que rigen a los países.

Estos mandamientos los deja plasmados en tablas de piedra que representaba la dureza del corazón humano para ser regido por principios divinos.

Todas estas leyes eran exclusivamente para el pueblo de Israel y se derivan de los principios que Dios ha establecido, tenían como objetivo mostrar al pueblo lo que era bueno y malo. El propósito principal de esto era hacerles ver que estaban bajo maldición sino cumplían estas leyes a cabalidad y las cuales anunciaban al Señor Jesucristo (Ro. 7:7; Gá. 3:10). Veamos algunas leyes que se derivan de los principios anteriormente mencionados:

a. Autoridad y sujeción:

Deuteronomio 27:10 Por tanto, obedecerás al SEÑOR tu Dios, y cumplirás sus mandamientos y sus estatutos que te ordeno hoy.

Dios delega autoridad para que sea reconocida y obedezcan sus instrucciones, esto lo hace por medio de hombres a los que el designa para guiar, incluso a naciones enteras, estableciendo siempre un orden.

Vemos como a su vez muestra la sucesión de mando para que todo siempre este en orden y se cumplan los principios establecidos por Él; un ejemplo de esto es Moisés y Josué. Moisés recibe una orden de trasladarle autoridad a Josué y sea reconocido como sucesor para guiar al pueblo, ver (Nm. 27:19-23).

Cuando los hombres se revelan ante las autoridades delegadas por Dios, sean terrenales o espirituales está evidenciando que no reconoce los principios de Dios, manifestados en el orden, autoridad y sujeción.

b. Fidelidad y Obediencia:

^{LBA} Deuteronomio 28:1-2 Y sucederá que si obedeces diligentemente al SEÑOR tu Dios, cuidando de cumplir todos sus mandamientos que yo te mando hoy, el SEÑOR tu Dios te pondrá en alto sobre todas las naciones de la tierra. Y todas estas bendiciones vendrán sobre tí y te alcanzarán, si obedeces al SEÑOR tu Dios:

Ahora vemos que como una ley la fidelidad y obediencia tiene infinidad de recompensas, pero si no se acatan las mismas también tiene castigo para aquellos que no los cumplen.

Muchas personas quieren mantenerse fieles y obedientes a ciertas normas establecidas, sin embargo al querer estar bajo ley sus deseos combaten con esas normas y muchas veces terminan fallando, un ejemplo de estos es la norma de “no cometerás adulterio” lo que indica a las personas “ser fiel a su pareja” sin embargo ante esto, mucho ser humano incurre en infidelidad porque no pueden cumplir esa ley.

c. El Trabajo:

Éxodo 20:9 Seis días trabajarás y harás toda tu obra,

En esta ley Dios norma el proceso de trabajo y el tiempo prudencial para este, establece las formas de pago para aquellos que trabajan la tierra y la forma en que se debe cosechar.

Es interesante como el Señor norma este proceso para que sea más eficiente y productivo con el propósito de que siempre se tenga provisión y la tierra no se desgaste, ver (Éxo. 23:9-11).

Por aparte también norma el tiempo para esta actividad y en los días en los cuales se debe trabajar, para que todo se dé conforme a lo establecido en su principio.

Es interesante ver que por mucho que uno se esforzara por sobrepasar el límite que se establece de seis días, no se obtendría ningún beneficio de ello, ver (Éx. 16:26-29).

d. El Reposo:

Éxodo 23:12 Seis días trabajarás, pero el séptimo día dejarás *de trabajar*, para que descansen tu buey y tu asno, y para que el hijo de tu sierva, así como el extranjero renueven sus fuerzas.

Evidentemente el reposo es algo establecido por Dios para “renovar fuerzas”, la penalización al infringir esta ley era la muerte, ver (Ex. 31:15). En muchos países, principalmente en los asiáticos ha habido constante número de muertos debido a la fatiga por el trabajo, pues las personas trabajan 14 horas diarias.

e. El Matrimonio (la Familia)

Deuteronomio 7:2-4 y cuando el SEÑOR tu Dios los haya entregado delante de tí, y los hayas derrotado, los destruirás por completo. No harás alianza con ellos ni te apiadarás de ellos. Y no contraerás matrimonio con

ellos; no darás tus hijas a sus hijos, ni tomarás sus hijas para tus hijos. Porque ellos apartarán a tus hijos de seguirme para servir a otros dioses; entonces la ira del SEÑOR se encenderá contra ti, y Él pronto te destruirá.

El Señor establece el matrimonio y la familia como un principio fundamental para su creación, sin embargo norma esta relación, no permitiendo que haya uniones entre personas de diferentes credos, pues esto traería muchos problemas para aquellos que infrinjan esa ley.

Por este motivo Adam dijo "*carne de mi carne y hueso de mi hueso*" al referirse a su mujer, pues con ello estaba afirmando que tenían muchas cosas en común.

Deja ver los derechos y obligaciones que adquieren tanto el hombre como la mujer al contraer matrimonio, es de resaltar que debido a la desobediencia la mujer queda subordinada al hombre, suprimiendo muchos de sus derechos como mujer, tanto así que no era contada en muchas de las cosas que se hacían, ver (Gn. 3:16).

f. La santidad

Levítico 11:45 "Porque yo soy el SEÑOR, que os he hecho subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios; seréis, pues, santos porque yo soy santo."

Debido a la maldad y violencia en la tierra Dios aparta para sí un pueblo, ver (Ex. 19:6) al cual se le dan todas las ordenanzas de la ley, con el propósito de que se mantuviera apartado de idolatría y otro tipo de actitudes que no eran adecuadas ni agradables delante de Dios.

Algunas de estas leyes se referían a normas de conducta, otras a tipo de alimentación que podían o no comer, otras eran para observar fiestas.

Sin embargo la principal y la que Dios apuntalaba era sobre la idolatría y el sacrificio a otros dioses fuera de Él y muchas veces compara esta actitud con prostitución, ver (Jue. 2:17), con el tiempo estas leyes se fueron alejando de su sentido original hasta convertirlas en ritos, ver (Col. 2:20-23).

g. El Diezmo

Levítico 27:30 "Así pues, todo el diezmo de la tierra, de la semilla de la tierra o del fruto del árbol, es del SEÑOR; es cosa consagrada al SEÑOR.

Al convertir este principio en una aparente obligación, el sentido de este fue cambiando, a tal punto que luego el pueblo ofrecía animales defectuosos para salir de esta obligación, ver (Mal. 1:8-9).

h. Respeto a la vida

Éxodo 20:13 No matarás

El respetar la vida a través de esta orden era con el anhelo de que las personas tuvieran misericordia y perdonaran a su prójimo cuando no había una causa justificada para dar muerte, según las leyes establecidas por Dios, sí es necesario dar muerte con el propósito de aplicar un disuasivo cuando la persona amerita esa pena.

Sin embargo debido a la dureza del corazón del hombre, esta ley se aplicaba en ocasiones por conveniencia, dándole un tinte religioso, tal es el caso de Jezabel al querer conseguir la viña de Nabot para su esposo, con ello transgredía la ordenanza de no matar.

i. Rechazo a lo que va contra naturaleza:

Levítico 20:13 "Si alguno se acuesta con varón como los que se acuestan con mujer, los dos han cometido abominación; ciertamente han de morir. Su culpa de sangre sea sobre ellos.

Debido a la corrupción imperante sobre la tierra, Dios establece y deja claro que toda relación debía estar o ser apegada al orden que Él estableció y deja los parámetros para que estas se den con normalidad, así pues vemos que prohíbe las relaciones hombre con hombre, mujer con mujer, o con algún tipo de animal, ya que esto era lo que hacían las naciones que fueron expulsadas para darles posesión a los israelitas, ver (Lv. 18:22-25)

3. Era del Espíritu Santo

Luego que se cumpliera el tiempo de la promesa, es decir de la venida de nuestro Señor Jesucristo a redimir del pecado y de la muerte, inicia una nueva era, con un nuevo tutor y un nuevo sacerdocio.

El Señor Jesucristo en su caminar por la tierra le da el verdadero sentido a la ley cumpliéndola a cabalidad, enseñándole al pueblo, ver (Mt. 5:27-44), Él mismo dice que no venía para abolir sino para cumplir las leyes que Dios estableció, ver (Mt. 5:17).

Luego de cumplir toda la ley y de enviar al otro consolado, se abre la era en la cual las leyes ya no iban a estar escritas en tablas de piedra sino en los propios corazones de aquellos que aceptaran el sacrificio redentor del Señor Jesucristo, ver (2 Co. 3:2-3).

El Espíritu Santo es el nuevo tutor y juntamente con los ministros que el Señor Jesucristo da, nos guía hacia la perfección y nos convence de juicio y de pecado, para que andemos en santidad, fidelidad y cumpliendo todo lo que Dios estableció desde antes de la creación para que retornemos a nuestro estado original, ver (Jn. 14:26).

Con el Espíritu Santo estas leyes adquieren un nuevo sentido, por ejemplo: vemos que en la ley se dice **No matarás** (Ex. 20:13) si embargo en la era del Espíritu se establece que: el que aborrece a su hermano **es homicida** (1 Jn. 3:15).

CONCLUSIONES

Las diferentes épocas o eras en las que se han dado estas leyes u ordenanzas han sido con el propósito de que nadie tenga excusa de decir que no conoció a Dios y su justicia como principio eterno y característica de Él, pues la Biblia nos deja ver que la persona que no tuvo la ley sin la ley será juzgado, pues tenían principios eternos en sus corazones que debían reconocer y seguir y los cuales siempre los llevarían hacia Cristo, aquellos que viven bajo la ley siguen estando bajo maldición sin querer aceptar que Cristo ya rompió esa maldición en la cruz y nos la oportunidad que caminar en novedad de vida siguiendo los principios eternos para ser restaurados y volver a nuestro estado original.